

La capital se colapsa durante toda la mañana por culpa de las podas

M^a ÁNGELES CAMACHO
REDACCIÓN

Los viajeros que cogieron ayer el autobús número once, que une el centro con la Universidad, se vieron sorprendidos por la lentitud del tráfico.

Desde que se montaron en el transporte público a las 12.15 horas, en la Delegación de Salud, vieron como el autobús avanzaba lentamente por una de las principales arterias de la capital, el Paseo de Almería. A las 12.30 consiguieron ver Puerta Purchena. Unos quince minutos para cruzar Obispo Orberá. A las 13.00 horas llegaron al Gran Ho-

tel, 45 minutos para cruzar la ciudad. Y, ahí fue, cuando los viajeros se informaron que la culpa de todo la tenía las podas de las palmeras de la vía del Parque Nicolás Salmerón. Conductor y viajeros coincidieron en que no era la hora idónea para realizar esas tareas y criticaron la falta de policías locales para reconducir el tráfico.

Una hora tardó el autobús en llegar a la parada que tiene en la Avenida Cabo de Gata, a la altura de la residencia de ancianos. Esther, que se dirigía a la UAL, comentó que el autobús "no suele ser muy puntual,

pero lo de hoy es ya una excepción. Ya no llego a clase".

El centro de la capital volvió a sufrir los azotes de la espera y la desesperación que provoca estar durante más de una hora metido en un atasco. Cruces llenos de conductores sin saber cuándo pisar el acelerador y semáforos que daban paso, pero sin que pudiera pasar nadie. Pítidis, voces y un descontrol que puso de los nervios a la mayoría de las personas que se encontraron en mitad del atasco que sufrió el centro durante horas.

Durante noviembre, los almerienses han sufrido varias retenciones kilométricas. Así, los que se adentraron en la autovía que une con Aguadulce, las dos primeras semanas de este mes, han padecido retenciones kilométricas y han tenido que estar durante horas en sus vehículos. Los motivos, las reformas y la limpieza de los andenes.